

La Generalitat impide recuperar los terrenos del Cuarto Cinturón

| XAVIER SOLANAS



Por el momento los terrenos seguirán afectados por el paso del Cuarto Cinturón.

REDACCIÓN | Los payeses de Les Franqueses afectados por el paso del Cuarto Cinturón están lejos de recuperar el pleno control de sus propiedades. En el pleno municipal celebrado la semana pasada, el gobierno municipal decidió dejar sobre la mesa la cuestión en la que habían depositado sus esperanzas: la modificación puntual del plan general para desafectar sus fincas. La razón de este parón no es otro que la advertencia que el gobierno local ha recibido por parte de la Generalitat en relación a este plan municipal. Si deciden llevar adelante la modificación y desafectan los terrenos en el ordenamiento local, la Generalitat se vería obligada a volverlos a reservar a través del trazado contemplado en el Plan Territorial Metropolitano. El Ayuntamiento de Les Franqueses decidió, con el acuerdo de todos los grupos municipales, llevar adelante esta desafección de terrenos a partir de que el Ministerio de Medio Ambiente declaró caducado el estudio informativo de Fomento que proyecta hacer pasar esta autovía por la zona de Llerona y Marata, cosa que retrasa en varios años su posible construcción.

El regidor de Urbanismo, **Esteve Ribalta**, explicó que tras este anuncio de la Generalitat, el proceso de reforma del plan general para desafectar los terrenos "podría ser peor el remedio, que la enfermedad. Podría comportar una complicación para el municipio a dirimir en mucho tiempo". El regidor, que insistió en la voluntad del Ayuntamiento de desafectar las fincas por las que pasa la infraestructura viaria por el perjuicio que eso

vallès provoca entre los propietarios, no cerró la puerta a seguir con el proceso y dijo que tomarían una decisión en función de los informes jurídicos sobre dicha posibilidad y también las actuaciones que adopten los grupos y municipios que se oponen a la autovía.

CIERRE DE LA GUARDERIA MASSAGRAN

El Ayuntamiento de Les Franqueses contempla el cierre de la Escola Bressol Massagran ubicada en las antiguas escuelas de Bellavista. En el último pleno municipal el alcalde, **Francesc Colomé**, señaló que en base a la reducción de matriculaciones prevista para el curso 2013-2014, se contempla la posibilidad de que el barrio de Bellavista únicamente requiera de un único centro educativo de 0 a 3 años. La cuestión parece ya decidida, puesto que para empezar este año el municipio ya no ofrecerá la posibilidad de matricularse en la Escola Bressol Massagran. La nueva matriculación quedará concentrada en la otra escuela del barrio, Gegant del Pi. No se especificó qué pasará con los alumnos que quedarán en esta guardería ni con el futuro de las profesionales que trabajan en ella. Lo que sí ya se ha decidido es que el espacio que dejará vacante la guardería será posteriormente reutilizado por el Ayuntamiento como centro de servicios municipales para el barrio. El alcalde planteó que esto permitiría "dejar de pagar alquileres en diversos locales que estamos ocupando ahora". El pleno municipal de la semana pasada dio cuenta de la petición

al PUOSC de la Generalitat de una ayuda de 270.000 euros para poder ejecutar la reforma de las antiguas escuelas de Bellavista y adaptarlas a sus nuevas funciones. El proyecto de reforma, que tiene un coste global de 600.000 euros, se haría realidad en el año 2014 y también tendría una ayuda del Pla de Barris. El regidor de Activitats, Habitatge i Pla de Barris, **Juan Antonio Marín**, explicó que la reforma no afectaría la actividad ni de la escuela de adultos ni de la asociación APADIS, ambas también ubicadas en las antiguas escuelas de Bellavista.

SUSPENDIDO
El pleno municipal decidió dejar sobre la mesa la modificación puntual del plan general para desafectar las fincas



Jordi Abayà

DESDE EL PUNTO

de vista de muchas administraciones locales, los recortes se dividen en dos clases: los propios y los ajenos. Los ajenos, los que hace otra administración de diferente color político, son un deleznable recorte de derechos y por lo tanto inaceptables; los propios, los que ejecuta una administración de la misma ideología, son parte del esfuerzo compartido y asumibles en cuanto no tocan ningún elemento esencial del Estado de Bienestar. Esta es la conclusión a la que llego yo tras ver como reaccionan los ayuntamientos cuando desde la Generalitat o desde el Estado se les anuncian reducciones en servicios o ayudas. En general todos los ayuntamientos de la comarca, casi todos en manos del PSC, CiU, ERC o ICV-EUiA, rechazan todas las iniciativas de recorte del gasto público procedente del ejecutivo de **Mariano Rajoy**. En eso están todos de acuerdo. En el caso de los precedentes de la Generalitat, las quejas se bifurcan, y se materializan únicamente en las corporaciones locales regidas por las fuerzas de la izquierda, el PSC y ICV-EUiA. Y si dudan de que esto sea así, para muestra un botón: Cuando el año pasado el

Departament de Salut anunció el fin de las urgencias nocturnas en el ambulatorio de Montornès, esto provocó una activa campaña de protestas en contra. Cuando la misma medida se adoptó en Cardedeu, no hubo ni una sola muestra de queja pública. Es evidente que algo tiene que ver con esta diferencia de reacción que el primer municipio esté

gobernado por los ecosocialistas y el segundo por Convergència. Ahora que los recortes en las urgencias nocturnas han llegado a Caldes de Montbui, mucho me temo que el gobierno local optará por la vía del silencio. Incluso, pese a que en Caldes de Montbui, concurre la circunstancia que no se da en las otras poblaciones como son sus malas comunicaciones por carretera con la población más cercana donde se prestará dicho servicio. Un municipio donde los retrasos de las ambulancias han provocado nefastas consecuencias.

Supongo que pesará en esta decisión el que el gobierno local está gobernado por ERC y ahora la formación republicana es corresponsable de las actuaciones del gobierno de la Generalitat, incluidos sus recortes. No sería muy coherente que el alcalde **Jordi Solé** protestara por una actuación avalada en el Parlament por el diputado Jordi Solé.